



Editor:

MIGUEL GUZMAN URREGO

Editor Asociado:

MARIA DEL CARMEN PINZON ROJAS

Comité Editorial Central:

BERNARDO BUITRAGO GARCIA
CARLOS HERNANDEZ CHAPARRO
ALBERTO MORALES ALARCON
EDGAR RODRIGUEZ OSPINA
GABRIEL TORO GONZALEZ

INSTITUTO NACIONAL DE SALUD
Avenida Eldorado, Carrera 50
Apartados Nos. 80334 y 80080
Zona 6, Bogotá, D. E., Colombia, S. A.

BIOMEDICA

Biomédica es la revista del Instituto Nacional de Salud. Es una publicación trimestral, eminentemente científica.

Está amparada por la Resolución No. 003768 de 1981, emanada del Ministerio de Gobierno.

Ninguna publicación, nacional o foránea, podrá reproducir o traducir, sus artículos o sus resúmenes, sin previa autorización escrita del editor.

Ni la revista, ni el Instituto asumen responsabilidad alguna por los puntos de vista expresados por los autores.

La revista no publicará ningún tipo de propaganda comercial. Los nombres de equipos, materiales y productos manufacturados que eventualmente puedan mencionarse, no implican recomendación o propaganda para su uso y solo se mencionarán como identificación genérica.

COMITE EDITORIAL REGIONAL

Dr. CESAR ARANGO
Departamento de Medicina Interna
Universidad del Valle
Cali

Dr. ALBERTO ALZATE
Departamento de Microbiología
Universidad del Valle
Cali

Dr. ANTONIO D'ALESSANDRO
Tulane Medical Center
Department of Tropical Medicine
New Orleans
USA

Dr. DAVID BERSH
Division de Salud
Comité de Cafetero del Quindío
Armenia

Dr. PELAYO CORREA
Latin American Pathology Foundation
New Orleans
USA

Dr. FEDERICO DIAZ
Dpto. Microbiología y Parasitología
Universidad de Antioquia
Medellin

Dr. ANTONIO IGLESIAS
Departamento de Medicina Interna
Universidad del Norte
Barranquilla

Dr. JORGE RAAD
Servicio Seccional de Salud de Caldas
Manizales

Dr. GERARDO RAMIREZ
Departamento de Microbiología
Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga

Dr. CARLOS RESTREPO
Armed Forces Institute of Pathology
Washington
USA

Dra. HELENA ESPINOSA DE RESTREPO
Oficina Sanitaria Panamericana
Washington
USA

Dr. HERNAN TORRES
Departamento de Medicina Interna
Hospital Central Militar
Bogotá

Dr. HERNANDO SARASTI
Centro Médico de Los Andes
Bogotá

Dr. JAIME SARAVIA
Departamento de Medicina Interna
Hospital San Juan de Dios
Bogotá

EDITORIAL

Dentro de las campañas educativas tendientes al control del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida es de urgencia iniciar una sobre los usos y limitaciones de la serología. Las técnicas serológicas que han surgido como herramientas importantes para diagnóstico y control, pueden fácilmente convertirse en elementos de confusión si se emplean indiscriminadamente o se establecen como fuentes de ingresos con el velado rótulo de prestar un servicio. Es bien claro que en el control del SIDA lo menos importante es la serología, y que, antes de esto deben existir los equipos multidisciplinarios de consejería. De por sí, las pruebas hasta ahora desarrolladas no son ni lo suficientemente sensibles ni lo suficientemente específicas como para constituirse en el único elemento del diagnóstico. Las pruebas son de gran utilidad a nivel de Bancos de Sangre para excluir de su consumo todas las sangres que resultaren positivas y por tanto potencialmente contaminadas; pero qué consejería debe dársele a los donantes positivos? quién o quiénes están tomando cuenta de ellos?

El uso individual de las pruebas serológicas debe ser exclusivo de los médicos que atienden pacientes que por estar ubicados en los grupos de alto riesgo requieren de ellas, ojalá, bajo protocolos de investigación epidemiológica que permitan derivar información verídica sobre la realidad del problema en el país. Pero el uso para la población común no tiene ningún sentido y las campañas publicitarias tales como: "Por \$3.000.00 le decimos si usted tiene SIDA" constituyen un clarísimo atentado contra la comunidad. Al conatural temor que produce la enfermedad no debe dejársele agregar el ingrediente del caos que pescadores de aguas revueltas quieren capitalizar; de igual manera, es conveniente que el cuerpo médico sea informado sobre la correcta interpretación de las pruebas para que ellas no se utilicen más allá del límite para el cual han sido normalizadas. Hay ya voces ingenuas que quieren hacer aparecer las lecturas de estas pruebas dizque como elementos pronósticos, introduciendo de paso, otro factor de confusión. El Comité Nacional de Lucha contra el SIDA tiene ciertamente un campo de acción muy amplio, no sólo contra la enfermedad en sí sino contra toda una comparsa de personajes que quieren sacar dividendos del descontrol.